



TEJIENDO REDES DONES Y RECURSOS AL SERVICIO CON HELLEN RÍOS

Equipo Operativo InS
Marzo, 2022



Dones y recursos al servicio con Hellen Ríos

Nacida en Nicaragua y miembro de la Iglesia Luterana de Nicaragua “Fe y Esperanza”, Hellen Ríos Carrillo se desempeñó como representante de la juventud en el Consejo de la Federación Luterana Mundial (FLM) de 2010 a 2016 y fue Coordinadora Regional del Trabajo de las Mujeres en la Iglesia y la Sociedad (WICAS - FLM) para la región centroamericana mientras vivía en Nicaragua, trabajando con programas de empoderamiento de las mujeres y Justicia de Género con la comunión de iglesias luteranas en la región y otras organizaciones religiosas.

Hellen tiene una licenciatura en Psicología y una maestría en Salud Sexual y Reproductiva. Actualmente, sirve en la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA por su sigla en inglés) como Representante Regional para el Caribe y Coordinadora de Justicia de Género. Vive en San José, Costa Rica, con su esposo Michael Busbey.

InS - Hellen, para iniciar nuestra conversación, podría compartírnos ¿qué significa el concepto de colocar dones y recursos al servicio cuando hablamos de juventudes?

Desde mi experiencia de joven líder dentro de la iglesia Fe y Esperanza de Nicaragua (ILFE) y luego en un plano más amplio en la región, colocar dones y recursos al servicio significó reconocer que mi experiencia y mi historia de vida tenían un valor importante y que desde esa experiencia podemos aportar en diferentes espacios. Aprender a reconocer mis propias cualidades y como estas pueden aportar significativamente en el desarrollo conjunto de los y las jóvenes. Para mí significó revisarme a mí misma, identificar espacios y temas afines para poder equiparme en el abordaje de estos. Traemos una historia y una experiencia, pero hay temas que sin dudar no manejamos, e identificar que tenemos la energía y la capacidad para aprender. Poner los dones al servicio es ejercer nuestro liderazgo y no quedarnos con esos saberes y dones para nosotros, sino que, activamente vivamos nuestra fe sirviendo. Para mí fue el poder servir en espacios rurales de Nicaragua donde la iglesia tenía comunidades de fe, fue poder acompañar a personas viviendo con VIH en sus luchas y en sus demandas, brindando apoyo psicológico y educativo. Juntarme con las mujeres y compartir saberes y experiencias para hacer menos pesadas las cargas, pero también para aprender juntas a demandar espacios donde las voces de todas fueran escuchadas. Básicamente no quedarme para mí esa experiencia, pero poder caminar y acompañar comunidades y grupos vulnerables.



InS – Continuando con esta reflexión, el programa Red Global de Jóvenes Reformadores y Reformadoras fue un importante paso para conectar personas jóvenes en las diferentes regiones de la Federación Luterana Mundial. Como alguien que colaboró con esa iniciativa, ¿cómo usted percibe las características de liderazgo y servicio en los y las jóvenes de la comunión?

Para mí, esos espacios fueron como una escuela. Siempre agradezco la intencionalidad de traer las perspectivas jóvenes y este espacio nació como una demanda de los y las jóvenes para iniciar procesos de reafirmación de liderazgos en todas las regiones de la comunión. Refleja un poco la energía y el ánimo que tienen los y las jóvenes para mover procesos y organizar aspectos concretos para el desarrollo de las nuevas generaciones. Nuevamente, creo que la intención siempre no es quedarnos con estos espacios sino preparar el camino para los y las que vienen detrás, que esas generaciones tengan una mejor y más organizada plataforma para compartir y crecer en la fe, en las diferentes formas en que vivimos la identidad luterana y el concepto mismo de ser parte de algo más grande que nuestro contexto.

InS – En esta perspectiva, la pandemia del Covid-19 ha sido un punto de transformación para la forma de ser iglesia hoy. ¿Cómo usted ve esta transformación en la participación de los y las jóvenes de la región?

He podido seguir algunos procesos ahora desde lejos, pero particularmente me da ánimos ver como la Red de Jóvenes siguió organizándose, a pesar de que por mucho tiempo la FLM no tenía una persona encargada para el trabajo de jóvenes. Esto reafirma que esta plataforma no es solo un proceso para cumplir con un proyecto específico, pero que es un espacio creado por los y las jóvenes y que estos, en medio de la pandemia, pudieran seguir conectándose y haciendo devocionales, y compartiendo sus propias luchas en sus contextos fue un ejemplo de lo que esta red quiere lograr. Y es la motivación e invitación a seguir siendo iglesias activas y creativas para poder llegar a espacios a través de la virtualidad. Creo que se ha aprendido mucho de estas iniciativas.

InS - Reconociendo así mismo la crisis que se ha generado a raíz de la pandemia, ¿cómo continuar desarrollando dones y recursos frente a esta realidad? ¿Cómo usted ve la sustentabilidad de las iglesias luteranas, en nuestra región y también a nivel global, en los próximos meses o años?

Creo que hemos aprendido de la virtualidad y del bajo costo que se invierte en estos espacios para contrarrestar los encuentros presenciales. Creo importante seguir explorando formas de aprovechar las redes y plataformas virtuales y esto para adaptarnos de a poco a una realidad que quizá esté con nosotros y nosotras por los próximos años. Sin embargo, también vemos que la virtualidad es una realidad que no todos tienen acceso y creo importante tomar en cuenta que si no se presta atención a esto, mucha gente puede quedar fuera de estos procesos, y solo quienes





tienen privilegios de acceso estarán siendo beneficiados y beneficiadas. Es importante dar una mirada a estos grupos pequeños en nuestra región y equiparlos con las herramientas necesarias para que tengan acceso igualitario a espacios de formación.

InS – Para finalizar, ¿cuáles desafíos usted reconoce que están todavía presentes en nuestro contexto regional de América Latina y el Caribe? ¿Cuáles podrían ser las sugerencias de capacitación en la formación de liderazgos en América Latina y el Caribe?

- Espacios u oportunidades de educación teológica para jóvenes y líderes laicos, con enfoque de género e interculturalidad.
- Oportunidades para formar a nuevas generaciones para que asuman liderazgo en la región y en la oficina de la comunión. ¿Hace cuánto que no tenemos a un/una joven de ALC en posiciones de liderazgo en la oficina de la comunión? ¡Creo que nunca! ¿Cómo podemos inyectar y promover más este aspecto para tener representación en esos espacios?
- La plataforma de jóvenes en ALC está bien sólida, solo me pregunto si todas las voces están siempre incluidas. Quizá sea necesario también indagar entre ese y otros espacios, cuáles son las necesidades y prioridades de los y las jóvenes en relación a capacitaciones y fortalecimiento de los dones y recursos.

Entrevista hecha en octubre de 2021.



Instituto Sustentabilidade América Latina y el Caribe
Faculdades EST
Rua Martin Lutero, 204
São Leopoldo, Rio Grande do Sul, Brasil
www.sustentabilidade.est.edu.br
ins@est.edu.br